



MARIO PUENTE

Colegiado madrileño y autor del libro
“La voz de las raíces”

“Un veterinario puede ser el protagonista de una gran historia de aventuras”

Mario, ¿de qué trata tu libro “La Voz de las Raíces”?

Es una novela de aventuras que tiene como protagonista un veterinario, la principal diferencia o la esencia de este libro es que al final no hace falta ser policía o periodista para ser el protagonista de una historia. Y en esta historia él narra sus vivencias, los casos clínicos a los que se tiene que enfrentar y un poco su día a día con mucho humor, algo de drama y mucha aventura.

¿Te has inspirado en otros autores?

Pues tendría que decirte que sí, que James Herriot, con su libro “Todas las criaturas grandes y pequeñas”. Herriot creo que fue el precursor de los escritores veterinarios. Su libro era más autobiográfico y narraba sus vivencias. Mi libro se parece porque el protagonista es un veterinario que vive en un entorno rural, lo que pasa es que trasladamos la acción a nuestros tiempos, un veterinario español y del siglo XXI.

¿El veterinario rural tiende a desaparecer?

Yo creo que lamentablemente sí, porque al final la ganadería rural

como la conocemos está desapareciendo poquito a poco. Las pequeñas ganaderías van cerrando, antes era normal ir a un pueblo y a lo mejor te encontrabas un ganadero con 20 o 30 vacas. Eso ahora mismo está desapareciendo, las granjas se están intensificando cada vez más.

“Es un libro con el que quiero reivindicar el papel del veterinario, tanto del veterinario rural como del veterinario de pequeños animales. Es una profesión que la sociedad no le da el valor que tiene.”

¿Hay compañeros recién licenciados que se dediquen al veterinario rural?

Sí, la verdad que sí, este libro muestra un poco a lo que se van a enfrentar cuando acabe la carrera. Y al protagonista le pasa eso, es un veterinario que se cree que sabe un montón de cosas y se

estampa contra la realidad. No solo el trato con los animales, sino también muchas veces con los dueños y con los clientes. Porque también hay muchos casos clínicos de pequeños animales que son muy divertidos. Y yo creo que a la gente le puede gustar, tanto a los estudiantes como a los propietarios de esas mascotas, para darles otro enfoque desde el punto de vista del veterinario, de lo que siente un veterinario y a lo que se tiene que enfrentar en su día a día.

¿El libro se puede decir que es una declaración de amor a la veterinaria?

Sí, yo creo que es un libro con el que quiero reivindicar el papel del veterinario, tanto del veterinario rural como del veterinario de pequeños animales.

Es una profesión que yo creo que la sociedad no le da el valor que tiene. Y haciendo novelas como esta, o como la serie “Animal”, al final está reivindicando nuestro esencial papel como sanitarios y que un veterinario puede ser el protagonista de una gran historia de aventuras.